

Del 4 al 6 de diciembre se celebró en Vic el JOMI 2010 bajo el lema "Con ojos de mujer", con la intención de reflexionar acerca de la situación de la mujer en nuestro mundo y en nuestra sociedad. Asistieron personas de diferentes ONGDs y grupos, de los cuales los siguientes pertenecen a la Familia Claretiana: Proclade Bética, Proclade Canarias, Fundación Proclade, Proclade Yanapay, Enllaç Solidari, Misioneras Claretianas, Korima y AMIC

Dada nuestra motivación cristiana, el encuentro se inició tratando el tema "La mujer en la Biblia". Durante la exposición, Claustre Soler puso de manifiesto en primer lugar la dimensión femenina de Dios. Un Dios que tiene "entrañas" y que mira amorosamente a sus hijos; como una madre. Tras esto, hizo un recorrido por la historia de Israel, en la que existen numerosas figuras femeninas de gran relevancia, mujeres que alzan la voz en medio de las dificultades y hacen avanzar al pueblo elegido por Dios. El propio Jesús presenta características femeninas: se emociona, llora, se acerca a los niños... y se rodea de mujeres a las que no sólo no ve como seres inferiores o como objeto de pecado, sino a las que hace discípulas, de las que aprende y a las que pone como ejemplo de fe. Siguiendo esta enseñanza, en las primeras comunidades cristianas "ya no existían ni hombre ni mujer", sino que todos eran hermanos en Cristo. No obstante, con el paso del tiempo, y conforme la Iglesia se iba institucionalizando, la mujer fue de nuevo quedando relegada a un segundo plano. La cuestión que nos debe interpelar en este punto de la historia es: ¿en qué situación se encuentra la mujer en nuestra Iglesia? ¿Estamos siendo coherentes con el mensaje y el estilo de vida de Jesús y de los primeros cristianos?

Posteriormente, pasamos a tratar, de la mano de M. Gabriela Serra y, posteriormente, de la de María Montesinos, la situación de "La mujer en el mundo" y la relación entre "Género y Cooperación". Durante estas intervenciones se aclararon, y en ocasiones se desmitificaron, conceptos tales como *género, igualdad y equidad, sexismo, patriarcado, cooperación, empoderamiento...* A partir de ahí, se expuso la situación actual de la mujer en el mundo, sus posibles causas y las perspectivas ante las que nos encontramos. Poniendo los ojos en la realidad, contemplamos que sigue existiendo una marcada feminización de la pobreza y la exclusión. Esto se debe a múltiples factores, pero no podemos seguir considerando que el empobrecimiento de un país o de un grupo social sea causa de la inequidad de género (como se nos hizo ver con el ejemplo concreto de Rwanda). De este modo, así como la cooperación al desarrollo, en general, no puede limitarse a solucionar únicamente problemas de carácter económico, la equidad no puede lograrse satisfaciendo sólo las necesidades básicas de las mujeres, sino que también ha de promover sus derechos más elementales: mantener la vida, la dignidad y la libertad.

Una vez analizadas las bases teóricas del género y la cooperación en relación con el mismo, la sesión vespertina del domingo se vio enriquecida con diversos testimonios. En primer lugar, algunos de los asistentes al encuentro compartieron sus experiencias de voluntariado misionero. Continuó la tarde con una mesa redonda en la que tres mujeres (María, Wafa y Margareth) de distintos países (Georgia, Marruecos e India respectivamente) aportaron su visión de la realidad tanto de la mujer como de la inmigración. Para terminar, representantes de distintas organizaciones participantes en el encuentro dieron a conocer nuestra forma concreta de trabajar, a través de sus proyectos, en favor de los derechos de la mujer y la equidad.

Por todo lo dicho, **manifestamos nuestra voluntad** de:

- Volver a las fuentes de nuestra fe, devolviendo a la mujer el papel que le corresponde dentro de la comunidad cristiana.
- Considerar a la mujer en sí misma, no como instrumento para alcanzar otros objetivos.
- Trabajar por el empoderamiento de la mujer, y la potenciación de sus capacidades.
- Enfocar nuestros proyectos de desarrollo desde los derechos de las personas, y no en función de sus necesidades.
- Incluir en nuestra tarea en favor de la equidad de la equidad el trabajo con hombres, para convertirlos también a ellos en agentes de la lucha de y por las mujeres.
- Abrir nuestros horizontes a otras miradas, valorando las diferencias culturales y religiosas.
- Facilitar la participación de las mujeres inmigrantes en nuestra sociedad, creando espacios de diálogo y mutuo aprendizaje.

"... y cuando hayamos hecho todo lo posible, ya veremos dónde empieza lo imposible" (José Luis Cortés)

Vic, 6 de diciembre del 2010.